

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

Año IV. - 2.ª época.—Núm. 152

Pontevedra, 30 de Junio de 1934

Número suelto: 10 cts.

Se levantó la Censura, pero nó la del señor Fiscal

Ya se levantó la previa censura de prensa. Cuando el Gobierno Samper la impuso, ya nos hicimos cargo de que ésta no sería de mucha duración. Era un mal negocio para éste; primero, porque como dijo muy bien el Gobierno, la censura daba lugar a que circularan noticias alarmantes de boca o oído, mucho más perjudiciales para el Gobierno que la libertad de prensa. El Gobierno en esta declaración, no fué todo lo amplio que debía ser, pues si fuera sincero, diría que al ahogar la prensa surgen con una abundancia aterradora las hojas y folletos clandestinos que como no han sido puestos a la previa censura, se despachan a su gusto hablando claro y sin acudir al eufemismo con que la prensa se vé precisada a suavizar las agudas aristas de la dura realidad.

Cuando la dictadura primorriverista de los siete años indignos, eran verdaderos diluvios de material impreso clandestino los que llenaban nuestras manos. Estas hojas, tenían que suplir de algún modo la ausencia de la prensa, con la ventaja de que no había temor a los tribunales por verdad más o menos, por adjetivo calificativo más o menos crudo y por no fijarse en que la persona enjuiciada estuviese más o menos alta o fuese más o menos inviolable. La redacción de dicha prensa clandestina practicaba la democracia en una forma admirable. Estos impresos que la policía «pescaba» para servirlos en la bandeja a las altas personas afectadas y que las hacía bramar, rara vez, en cambio, topaba con la imprenta y menos con el autor que procuraba guardar el incógnito.

Esta prensa clandestina, fué la que preparó el ambiente, y tan bien lo maduró, que la monarquía se cayó ella sola sin tener que impulsarle más que el soplo de dos vidas.

El Gobierno radical, por lo visto, se olvidó de las consecuencias del amordazamiento de la prensa y un diluvio de hojas clandestinas empezó a inundar las mesas de despacho de los ministros. ¿Qué se daba con la imprenta y hasta con el autor? Muy bien, pero el impreso había ya surtido sus efectos y para cada imprenta que se «pillaba» infragranti, surgían cuatro; por cada autor que perdía el «anónimo», aparecían cien.

Acordaron levantar la censura por las razones apuntadas, pero había otra razón y era que, con la censura, la prensa de oposición aparecía inocua. El lector ya sabía el por qué su periódico no traía más salsa; le pasaba un vistazo, lo doblaba cuidadosamente, lo guardaba con cariño y lo compraba siempre cerrando los puños con rabia contra los autores de la castración de su periódico.

Ahora, no hay censura, pero el Fiscal denuncia sistemáticamente y recoge la tirada y el lector ya no puede leer más que la prensa adicta. Es de más eficacia, además de pa-

sada, revienta económicamente el periódico enemigo.

¿Hemos ganado con el levantamiento de la previa censura? Hemos perdido; pues ahora, actuará el Fiscal y amarrado, mudo e inocuo, mal que bien, leimos «El Socialista». ¡Desde ahora, ya pocos serán los días que podamos verle! Solo el «A B C», «El Debate», «Informaciones», etc., serán los únicos que respetará el señor Fiscal.

Dos éxitos de nuestro semanario

Lo de San Francisco y el asunto de la limpieza de la dársena en las Corbaceiras, debió hacer su efecto, a juzgar por los comentarios que notamos han suscitado. Lo del acto teatral en el templo de San Francisco, solo nos interesaba en la parte relacionada con el supuesto fraude a la Hacienda (a lo mejor, quien sabe si habrán ya pagado sus derechos, pues estos frailes son unos excelentes «pagadores»); pero lo de la limpieza de la dársena, ya es otro cantar.

Las gentes ignoraban, por lo visto, las inhumanas condiciones en que trabajan esos obreros bajo las órdenes del Sr. Picó, y el «espléndido» jornal de tres reales que paga dicho señor, por hora, y trabajando muchos días dos o tres horas solamente, cuando prefieren no trabajar durante la noche. Porque, eso sí, si los pobres explotados, permitiéndoselo las mareas, desean realizar jornada de noche, nadie se lo impide, pero tampoco les vale más que por el día, es decir, a «tres reales» por hora.

Otras cosas raras suceden con lo de la limpieza de esta dársena, como ya hemos explicado en el número anterior; pero lo que más nos importa y afecta es el salario mezquino, de hambre, que se les dá a los que su miseria les obliga a trabajar allí. ¿Qué después de nuestros artículos éstos seguirán en las mismas condiciones? No lo dudamos, pues conocemos algo la soberbia y omnipotencia del Sr. Picó y compañía, protegidos amorosamente por la pandilla radical que rige los destinos de la provincia, y a la que le han de «convenir» en estos momentos ser adictos.

A pesar de todo, nosotros descubrimos estas vergüenzas y con ello cumplimos con nuestro deber; que cada uno cumpla con el suyo.

No es esta la primera vez que, como Ingeniero jefe de la Junta de Obras del Puerto, nos ocupamos de este personaje, ni será la última, pues para ocasión más oportuna tenemos tela cortada...

TRABAJADORA:

Desconfía de quien te ofrezca la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar a lo divino, pedimos vivir bien en este mundo, porque tenemos derecho a ello. Para conseguirlo militamos en las JUVENTUDES SOCIALISTAS

El Histrión hace una pi-rueta

El señor Lerroux ha manifestado que esto se arregla con «mano dura» y que no le temblaría la mano... etc., etc. «Se sobreentiende que esto de la mano «dura» y de que «no le temblaría la mano», etc., no se refiere a los monárquicos, naturalmente. Con estos señores, el antiguo Emperador del Paralelo se siente bondadoso, paternal y eufórico. El gesto feroche del viejo payaso que siempre anduvo dando cabriolas entre los trabajadores, es para éstos; los trabajadores, le merecen al de la Cal y Cemento, un concepto despectivo de repugnancia. Lo que el dirá: «Mira que haber una época en la que éstos me tomaron en serio!» Este razonamiento que él se hará mentalmente, es el motivo del desprecio que él siente por los que un día le escucharon.

Pero el viejo histrión en su senectud, está tremendamente indignado contra los socialistas, y sus manos temblorosas de viejo decrepito, prematuramente gastado, se crispan cada vez que oye hablar de socialistas: «Mientras yo tenga un soplo de vida, jamás, ¡jamás! participarán del Poder los socialistas».

Tan grotesco es el Júpiter de opereta que se siente el «amo».

Nosotros nos explicamos la «justa» cólera del pobre diablo, utilizado por las derechas de espanta pájaros, contra el Partido Socialista. Los nuestros ha tiempo que valoraron exactamente el rudimentario cerebro del «burro con piel de león». No solo lo valoraron en su romo cerebro y en su elástica moral, sino que, además, lo han hecho público y lo probaron. Claro que los amos a quien sirve el tal personaje también lo conocen perfectamente. Nada le hemos descu-

bierto a los monárquicos; conocen el «pañó» desde hace muchos años; por conocerlo a fondo, por eso le han utilizado en los menesteres que ninguna persona decente podía ocupar, y, naturalmente, los amos silencian utilitariamente lo que algún día progonaron a los cuatro vientos; pero, nuestro hombre en su estulticia, llegó a creer, en efecto, de que era un gran hombre. «Yo no permitiré que vuelvan a participar del Poder los socialistas». Esta sola frase vale como auténtico pase para ser alojado en Ciempozuelos.

Calme el viejo su justa irritación y tome tila, pues aún le queda mucho que rascar.

El hueso socialista es muy duro, pero que muy duro de roer. Si el tembloroso anciano consiguiera alargar su arruinada vida algunos años más, le aseguramos que aún ha de ver muchas cosas; aún ha de ver la guerra que han de dar los «odiados socialistas» que también saben sacar a flote los trapos sucios; pero discute el león desdentado que no es su arlequinada personalidad la que nos preocupa; su papel es muy subalterno en esta tragi-comedia, y no es con el «criado» con quien tenemos que habérnosla. ¡No merece la pena! Es con el amo que le paga y al que sirve, con quien tenemos que contender; hoy el señor Lerroux ya va siendo un pesado estorbo hasta para aquellos a quienes le rindió su arte histrionico para destrozarse esta República que si a él no le interesa ya, tampoco nos interesa a nosotros; ni a nadie. En esto, conformes y de acuerdo.

(Este artículo fué tachado por la Censura).

Lea Vd.

EL SOCIALISTA



El obrero campesino:—¿Es qué vas a embolsártelo todo sin dejarme un grano para comer?
El burgués agrario:—Pero ignorante, ¿no oiste decir al señor Salazar Alonso, que la cosecha es sagrada?...

Al mismo tiempo que protestamos de nuevo ante la cobarde agresión fascista que culminó en el fallecimiento de nuestra joven compañera Juanita Rico, en Madrid, nos sumamos de todo corazón al duelo general de todos nuestros compañeros, y diremos como el camarada Carrillo: No será ésta la última víctima inmolada, a la que hemos de rendirle este póstumo homenaje. Saludemos a esta víctima inocente de la barbarie fascista con el puño en todo lo alto.

¿QUÉ HARAN CON LOS DEMÁS?

El camarada Rubio, es expulsado de su distrito por un poncio radical, y el Sr. Salazar Alonso manifiesta que cualquier agente puede detener a un diputado... (que sea socialista o comunista, naturalmente). Días más tarde, el diputado comunista Bolívar, es barbaramente maltratado por los guardias de asalto, sin otro motivo que el de ser diputado comunista. Pocos días después, el camarada Carlos Hernández, es amenazado con ser abofeteado por un guardia civil si pone reparos a ser cacheado, y es esposado y conducido a pié una larga caminata como un simple malhechor, y se le tiene detenido toda la noche.

¿Motivos? Cualquier cosa, y si no hay motivo, se inventa.

Y esto lo hacen con hombres que visten la toga de legisladores, que representan a docenas de millares de ciudadanos. Un guardia de asalto puede apalearlos impunemente, un civil puede esposarlos y amenazarlos con abofetearlos, y un caciquillo rural radical o fascista, con nombre de juez municipal, puede detenerle toda una noche. Y son diputados, inmunes según la Ley, y pueden hacer escuchar su voz en el Parlamento y enterar a toda España del atropello, y decirles a toda España qué guardia fué, qué caciquillo fué, qué agente fué el que le injurió y maltrató, y a pesar de todo esto, los agentes de la autoridad les maltratan, injurian y prenden. ¿Por qué? Porque suponen, y no sin fundamento, que ellos, los agentes son realmente los que tienen inmunidad e «impunidad», pues de no estar seguros de ello, no se darían tres casos en poco más de una semana.

Y ahora preguntamos aterrados: Si nuestros diputados,

si los diputados que tienen la representación de los trabajadores, se les trata de tal guisa, ¿que garantías podremos tener los trabajadores de no ser atropellados a todas horas según el capricho de los llamados «agentes de la autoridad»?

Si nuestros diputados, que aun conservan el privilegio de hacerse escuchar en el Parlamento y sus protestas pueden resonar en toda la Nación y fuera de las fronteras, ¿qué será de los trabajadores que no son diputados y sus voces de protesta han de ser ahogados por la censura de prensa y por el Estado de Alarma?

Solo el pensarlo, es como para despertar la indignación del hombre más pasivo.

No hay garantías. Estamos a merced de lo que quieran hacer con nosotros los que hoy detentan el Poder en medio de la unánime indignación de todos. 6.000 encarcelados, dice la prensa reaccionaria que existen en Andalucía, Castilla y Extremadura con motivo de la huelga campesina. Suponemos que serán muchos más. ¿Quién puede imaginarse lo que esos miles de trabajadores no podrían contar, y otros muchos millares que no están presos?

¿A dónde querían llevarnos? ¿Qué se proponen? Suponemos que todo esto, acabará algún día, como acabaron otros castillos que parecían más altos y sólidos.

¡Ay, qué miedo!

Nuestro modesto semanario, no es del agrado de todos. ¿Qué le vamos hacer! Nos hemos enterado por noticias fidedignas, de que cierto personaje, al que le hace muy poca gracia que nuestro periódico le conceda el honor de aumentarle su popularidad, tiene el proyecto de alquilar a unos cuantos rufianes para hacer objeto de una agresión a nuestro Director.

Lo primitivo del procedimiento, es ya viejo y además de una gran sencillez, habida cuenta de que había de quedar el hecho impune... oficialmente. ¿Quién puede conocer a cuatro sujetos... el atropello «casual» de un automóvil... etc., etc? Sencillísimo; pero, estamos sobre aviso y de ocurrir algo, no será a la policía a quien encomendemos este asunto privado; que no se le olvide al atufado personaje.

Con respecto a lo demás, procuraremos en todo momento cumplir con nuestro deber y este semanario seguirá en la brecha luchando por nuestros ideales y desenmascarando a quien deba, para que la clase trabajadora, la única que le reconocemos el derecho de fiscalizar nuestra conducta y a la única que tenemos la obligación de servir y contentar, le alumbremos con esta modesta linterna todo aquello que tiene derecho a conocer.

Y nada más; pues el asunto no merece mayor comentario.

La cosecha es sagrada

Con esta frase, justificó el Ministro de Gobernación su actuación en el conflicto campesino.

Nosotros aclararíamos; que es lo sagrada. ¿La cosecha o los propietarios de las cosechas?

Porque al decir que es sagrada la cosecha, también dice que es de «utilidad pública».

No; ni la cosecha es sagrada en países burgueses, ni de utilidad pública.

Si las cosechas fueran sagradas, no se quemarían las de trigo en Argentina y Canadá; de café en el Brasil; de algodón en Egipto, etc., etc., para sostener los precios altos, sin fijarse al quemarlas que en aquel mismo momento miles de seres humanos se morían de frío y de hambre por carecer de aquel trigo, aquel café, aquel algodón que se quemaba criminalmente.

«La cosecha es sagrada». ¡Mentira! Lo que es «sagrada» es la injusta propiedad de los que recogen lo que no sembraron.

En España, naturalmente, aún no se ha quemado nada para sostener los precios altos, solamente se ha almacenado; pero vamos a eso de lo «sagrado de las cosechas» y lo de «utilidad pública».

¿A quienes beneficia una abundante cosecha en las que se pagan jornales de dos pesetas y una cincuenta? Si tan beneficiosa es, para la colectividad, ¿por qué no empieza por exigir el Estado a los patronos, jornales altos en la misma proporción de su abundancia?

¡Ah! Aquí aparece otra «sagrada», el sacratísimo derecho de propiedad, o sea, el derecho a robar el sudor al que trabaja. A este derecho, es al que con estúpido eufemismo se le llama «el sagrado de la cosecha», ante el temor de que el sufrido campesino se rebelara contra la injusticia cruzándose de brazos.

«Es de utilidad pública». ¡Farsantes! será de utilidad de los grandes terratenientes y gracias, casi siempre en contra de la utilidad pública.

Ya está recogida la abundante cosecha que es sagrada como dijimos... para pagar jornales de hambre, pero, como es de «utilidad pública», este año comemos el pan mucho más barato, mucho mejor, y con su justo peso.

No hay tal, porque el derecho «sagrado de propiedad» permite al terrateniente, almacenar la cosecha y no lanzar al mercado ni un solo grano, hasta que la falta de trigo eleve los precios. Entonces, es cuando van sacando el grano de los silos, poco a poco, para que los precios sean altos y tan pronto bajan, tres vueltas de llave cierran de nuevo la salida, y si menester fuera, se acudiría como en la Argentina a quemar el trigo; todo antes que comerlo barato.

Podía el Estado obligar a vender, requiriendo si preciso fuera, las existencias. Pero eso no lo hace un estado burgués y menos un gobierno lerrouxista. Pruebas al canto.

Hubo un año de regular cosecha. El trigo subió, y subió. Las harinas subieron y subieron y el panadero amenazó con subir.

Era Marcelino Domingo, ministro de Agricultura y con gran lógica, empezó por averiguar, por medio de relaciones juradas, las existencias de trigo. Los almacenistas, se sonrieron de la ingenuidad del ministro y mintieron cínicamente declarando

una tercera parte de las existencias reales.

—¿Es esto realmente lo que ustedes poseen? ¿No me engañan? ¿Me dicen la verdad?

—¡Señor Ministro! ¡Por Dios! La verdad auténtica!

—Entonces, no hay trigo suficiente para el mercado.

—Así parece; por tanto, el alza está justificada.

—Nada de eso, puesto que no hay trigo suficiente, habrá que traerlo de donde lo haya. ¿Cuánto falta? ¿200.000 toneladas? Pues las traeré de la Argentina.

Una de las razones de la feroz campaña que se hizo contra el gobierno republicano-socialista por los que hoy detentan el poder, fué el justísimo proceder de aquel Ministro de Agricultura. Aún hoy le escupen como una maldición aquella expedición de trigo argentino que les impidió hacer el gran negocio elevando el precio del trigo a la quinta potencia.

¿Y son estos señores los que ahora nos hablan de lo «sagrado» de las cosechas! Lo sagrado de los bastardos intereses de acaparadores agiotistas, etc., y gracias. Son los únicos intereses «sagrados».

(Este artículo fué tachado por la Censura).

Botones de muestra de la Censura

La censura, impuesta oficialmente para evitar, según el Gobierno Samper, el que se agudizasen los problemas sociales, incapaces de resolver, tenía la finalidad principal de degollar, por medio de una represión dura, la huelga de campesinos, aparte de otros propósitos más subalternos.

A nosotros se nos tacharon varios artículos completos; uno de ellos, sencillamente, porque se atacaba a Lerroux, que no es jefe del Gobierno, ni ministro, ni posee otra autoridad que la que le conceden los estómagos agradecidos de sus satélites. Pues bien, se nos tachó íntegro dicho artículo sin que en él concurriesen otras circunstancias que aprovechar las atribuciones que la Ley le concedía al Censor o a quien fuera, para hacer inmune e indiscutible al fantoche radical, mientras él se despachaba a su gusto.

¡A esto habíamos llegado! Se publica, al fin hoy, con el título «El Histrión hace una pirueta».

También publicamos otro artículo tachado por la censura, «La cosecha es sagrada».

Esto nos sirvió de magnífica enseñanza, pues nos enteró qué temas son los que menos le agradan a los que tienen la sartén por el mango: Que no se toque al Santón y que no se pongan al descubierto las lacras repugnantes de los déspotas feudales de Andalucía, Extremadura y Castilla, autores del último movimiento campesino, asfixiado pero no resuelto como ellos deseaban, ni mucho menos.

Para LA HORA

La era de las grandes vergüenzas nacionales

La era de las grandes vergüenzas nacionales. Así puede calificarse este periodo de la vida política española. Es posible que el juicio sea todavía benigno atendida la realidad de la situación. Lo cierto es que no es nada fácil poder reflejarla con exactitud absoluta. No hay palabras con que calibrarla. La repugnancia que este periodo produce ahoga toda expansión del pensamiento. A mí, al menos, me ocurre eso. Tiene uno por fuerza que participar en la opinión, ya bastante extendida y acogida como cierta, de que ha sido necesario proclamar la República en nuestro país para ser espectadores y testigos de una era comparable a las más repulsivas de las muchas que se sucedieron subsistente el régimen monárquico. Yo no acierto a comprender cómo los enemigos de la República siguen sintiendo hacia ésta una animosidad basada en distancias ideológicas. Porque no creo que haya nadie que a estas alturas pretenda convencer ni al más obtuso en política que entre éste y aquel otro régimen existen aquellas diferencias fundamentales de uno a otro. ¿En qué se ha cambiado? Absolutamente en nada. No más que en una cosa, a saber que en la monarquía el Poder moderador se encarnaba en una persona a la que se llamaba rey y en República se le llama Presidente. En nada más. Y si las personas y los nombres en política no uegan nada importante ¿cómo no aceptar aquella creencia según la cual estamos sometidos a una situación política digna de la máxima comparación con la más corrompida de las de la monarquía?

Las persecuciones se suceden con la misma prodigalidad que en aquellos otros tiempos; las suspensiones de las más elementales garantías constitucionales se producen con igual frecuencia que entonces; los negocios sucios, con participación directa de presidentes del Consejo y ministros, acusan iguales caracteres de inmoralidad que los que se perpetraban en aquellos tiempos. ¿Qué queda pues, digno de diferenciar? Eso: absolutamente nada. Si acaso, la única diferencia admisible es la de que todas esas lacras políticas son más crudas y violentas que nunca. Esa es la única diferencia. Ser diputado, pongamos por caso, socialista o comunista, supone hacer oposiciones al apaleamiento brutal por una fuerza pública cerril y zafia, atenta siempre al rígido cumplimiento de draconianas medidas de los que detentan el Poder. De otro lado, la vida de cada militante socialista está subordinada al capricho criminal de los fascistas, alentados y protegidos por las autoridades. Y cuando se pretende por nosotros reaccionar contra lo que es evidente desafuero, en uso de la más legítima de las defensas, aprestándonos a hacerles frente en el terreno que sea, ¡ah!, entonces aquella fuerza pública, diligente y capaz de todo lo malo, se encarga de privarnos de aquellos medios de defensa que nos habíamos procurado, como queriéndonos decir: «Tu, por ser socialista, no tienes derecho a defender tu vida. De suerte que frente a las pistolas de estos señores sólo te consentimos—¡ya es consentir!—que te defiendas con los puños.» Y así, a diario, se nos somete, a conciencia de lo que hacen, a la muerte en manos de unos cobardes que son valientes únicamente cuando saben que estamos desasistidos de aquellos medios de defensa...

Así las cosas, no me extraña que en algunos momentos la reflexión no juegue aquel importante papel que le está reservado. Y no es que la pasión la ciegue. Es que ante hechos de esta naturaleza y situaciones de este linaje la sensibilidad parece así como si se embotara y súbitamente se apoderara de nuestros espíritus un instinto difícil de especificar, que es el encargado de regularnos. El otro día enterrábamos a una joven socialista. A una muchacha nuestra. Cataluña en pie, vigilante a la defensa de sus intereses. ¡La era de las grandes vergüenzas nacionales! ¿Bastarán los hechos someramente enunciados para dar fe de que es así? El más ciego lo ve. Todo es malestar. Todo indignación. Todo rebeldía, ansiosa de explosión. Todo sentimiento revolucionario, anhelante de manifestarse. Todo entusiasmo, voluntad y decisión, que quieren ser puestos al servicio de la Revolución en marcha. Camaradas, ¿a qué se espera?...

Madrid.

SÓCRATES GÓMEZ.

El Ateneo de Madrid, organismo cultural perfectamente apolítico, acordó protestar contra los atropellos cometidos por el Gobierno con los trabajadores campesinos, con motivo de la última huelga. La reacción aplaude, en cambio, fervorosamente, la «brillante» actuación de estos «republicanos».

El antimarxismo de «El Pueblo Gallego»

Cuando algún colega, enemigo declarado de nuestros ideales de emancipación, nos combate noblemente (de estos hay muy pocos), con razones más o menos susceptibles de tener en cuenta, empleando en la lucha armas y argumentos limpios de todo bastardismo e interés personal; para estos colegas hemos tenido y tendremos siempre nuestros respetos, ya que, conscientes con nuestro libre pensamiento, somos los primeros en reconocer que no todas las conciencias han sido forjadas al calor de un mismo ideal. Es más; si nos situamos en el terreno de periodistas, comprendemos que lo que da vida y dinamismo a la prensa, es la lucha, pero siempre que para ello no se descienda al terreno de las bajezas y ruindades.

Ahora bien; cuando desde la impunidad de un desacreditado papelucho—escudándose para ello en las firmas de unos colaboradores, a quienes, a fuer de sinceros suponemos ajenos a esta campaña injuriosa—, se dan toda clase de noticias biliosas, forjadas en la mente calenturienta de un cualquier idealista a sueldo, aleccionado por su director que ha recorrido todas las escalas del oportunismo político y que hoy despechado y arrinconado como un traste viejo e inservible, no encuentra otra manera de desahogar su bilis que falseando la verdad; para estos acicaladores de palabras rimbombantes y noticias tendenciosas, no tenemos otra cosa que nuestro desprecio.

La opinión sabe muy bien que clase de republicanismo y democracia ha defendido y defiende «El Pueblo Gallego». Sabemos mucho de la vida y milagros del llamado con justicia, «La Voz de su Amo», y por eso lejos de extrañarnos la campaña actual, la creemos como algo propio e innato en la trayectoria que se ha impuesto desde su fundación.

Es verdaderamente asombrosa la facilidad que tiene para inventar noticias y zorrrear los hechos que a Rusia y al Socialismo en general atañen.

Un día son 40, 100 o 1.000 (según el humor del Director), campesinos asesinados en la frontera rusa, al querer huir del infierno bolchevique. Otro, son las tropas rusas que provocan, bombardean o atacan a los japoneses; y cuando han agotado ya su léxico difamador de la República Socialista Soviética, entonces son los socialistas de algún pueblo español que salen en rogativa a pedirle al Santo Patrono del pueblo, influya allá en las alturas para que lleve un poco. La procacidad y desvergüenza de estas noticias, está a tono con la pureza política de su propietario.

Primero fué incondicional de Bugallal, de quien adquirió la escuela clásica del cicciquismo. Después como Judas vendió a su maestro, se independizó y navegó solo; más tarde cuando vió la mo-

narquia en descomposición y por tanto muy probable un cambio de régimen, se desató en un republicanismo oportunista, que no era otra cosa que una sorda protesta contra las Dictaduras que no quisieron darle algún puesto de relumbión. Y ahora que los gobiernos republicanos (los republicanos de verdad) tampoco se acordaron de su figura de patriarca de opereta, se parapeta tras la trinchera cobarde del periodismo para enganar a cuatro pazguatos, y pretende desacreditar y calumniar a políticos como Casares, Azaña y Domingo—y con más saña aun a los socialistas,—porque durante el bien de su gobierno le han reducido al ostracismo.

Sigue con la bandera de su galleguismo (de este galleguismo hay mucho que hablar), cuya bandera se convertirá muy pronto,—como costumbre—en todo lo contrario. Y lo que verdaderamente nos molesta no es ese antimarxismo jesuítico desarrollado por el órgano y paladín del galleguismo «sui generis», sino el saber que hombres que aunque alejados de los ideales socialistas, tiene una historia política limpia y pura, se puedan unir en vergonzoso maridaje con lo más degradado del viejo caciquismo y que, al menos aparentemente, se puedan hacer solidarios de la conducta de «El Pueblo Gallego».

Sin adulaciones de ninguna especie a Pedro Castelao, Bóveda y demás propulsores de la autonomía gallega, les creemos al margen de estas bajezas, pero bueno sería una aclaración categórica, ya que según parece lo que se pretende—y si no rectifican se conseguirá— es hacer consustancial el antimarxismo con el autonomismo.

En bien de todos y en especial por los galleguistas que en esta ocasión están siendo el instrumento inconsciente de esta campaña difamadora, que por despecho y conveniencias de orden material viene desarrollando el conde-consorte de Brias, se impone una rectificación. Caso contrario creemos no siente rubor al ver estampadas sus firmas, allado de noticias que si bien a nosotros solo inspiran repugnancia, pueden ser con el tiempo la mala semilla, que produzca aun peores frutos para el autonomismo gallego.

GAYOSO.

Porriño, 27-6-1934.

FIN DE ESTUDIOS

Ha terminado sus estudios del grado profesional del Magisterio Primario, el camarada de la Juventud Socialista, Diego Ferrreira Requejo.

Que sea enhorabuena.

Aviso de la Provincial

Ha sido cursada correspondencia a las Agrupaciones Socialistas siguientes, por esta Federación Provincial.

Cañiza, Puenteareas, Mondariz-Pueblo, Mondariz-Balneario, Teis, Lavadores, Caldas, Tameiga, Tuy, Villagarcía, Cotovad, Vigo, Domayo, La Estrada y Redondela, por correo.

Por otro conducto, a las Agrupaciones de Isla de Arosa, Cerdedo, Cangas, Pontevedra, Porriño, Meaño, Marín, Geve y Cambados.

Lo que hacemos público, para conocimiento de las mismas.

LA EXECUTIVA.

A «El Socialista» 5.000 pesetas; a el «Avance», de Oviedo, 15.000 pesetas. Son las multas impuestas a nuestros únicos diarios. La conducta de Hitler y Mussolini, suprimiendo la prensa socialista, nos parece menos cobarde, más gallarda.

EL BATIFONDO

YA nuestros fascistas pontevedreses, se han cansado de lucir la cruzcica griega en la solapa con que procuraban marcar su estigma obscurantista y empiezan a sustituirla por la Segur romana, símbolo del fascismo vaticanista. La cruz gamada, más escandalosa y llamativa, vendrá después, y el saludo con que el esclavo romano de tiempo de los césares saludaban a sus amos, que es el que adoptó el fascismo europeo también... si se les deja.

Suponemos que es hora de ir exhibiendo también nuestro saludo alzando el puño... con todas sus consecuencias.

PARECE que en Orense piensan recibir con todos los honores al ganado fascista-católico que desea transformar dicha ciudad en otro Escorial, mañana día primero. Nos hubiera agradado saber, que harían esos gallardos mancebos si les retiran el ama seca de la fuerza pública, que siempre les escoltan y guardan con sus porras, fusiles y sables, su afeminada epidermis.

NOS han enterado, que al servicio de Emiliano, cobrando noventa duros... del presupuesto para «auxiliar» a los señores Ferro y Muruáis en las operaciones de comprobación del Censo electoral en algunos ayuntamientos, figura un tal Dionisio López Concejo. El enchufe, no nos interesa; es uno de tantos espléndidamente remunerado y nada más; pero dicho individuo, parece que es maestro nacional y debe prestar sus servicios en la escuela de niños de Cadrillo (Marín) y esto sí nos interesa y lo hacemos constar, por si también les puede interesar al Consejo local y a la Inspección. Nada más.

YA se levantó la previa Censura. Los camaradas ya pueden ir preparándose para hacer el sacrificio de unos céntimos para auxiliar a nuestro «Socialista» de las recogidas, empalmadas, con que el Fiscal piensa arremeter, para reventar nuestro diario.

«ABC» asegura que el Estado español ha roto con Cataluña... con la Cataluña republicana... el Estado de D. Alfonso de Borbón, naturalmente.

EL señor Salazar Alonso asegura que el asunto catalán era algo artificioso; pero ya está resuelto. ¡Artificioso! ¡Resuelto! ¿A qué va a resultar que lo único que no es artificioso, va a ser la popularidad radical y el republicanismo de la Ceda? Con respecto a «resuelto», desde luego, ya lo está lo del con-

domio de las hordas radicales. En este punto, conformes.

GUERRA del Río, ya que no puede justificar la absurda y antirrepublicana actuación de él y de los suyos, en el Gobierno ante la opinión, procura hacerlo ante Gil Robles, única autoridad a la que, por lo visto, les interesa justificar su republicanismo los históricos.

—Nosotros, tenemos más razón que los de Esquerra, pues Companys fué en sus tiempos reformista. Barcia y Azaña, también fueron reformistas.

Ahora nos explicamos los rumores que circularon de querer los fascistas monárquicos dar un golpe de Estado para colocar al señor Lerroux en el puesto que ocupa el señor Alcalá Zamora. Solo era porque aquel era republicano más castizo, más antiguo. ¡Lo que es no comprender!

NOS aseguran que el señor Presidente del Congreso, piensa llamar al orden a todos los diputados a Cortes por Pontevedra, por la extensión que dan a sus discursos en el Parlamento, y por ser ellos solos los que están siempre en el uso de la palabra.

¡Tiene razón!

LA HORA se halla a la venta los sábados, en el puesto de periódicos del Unión, calle de Galán, Vigo.

Del extraño suceso de Marín

En el último número, hablabamos de un suceso acaecido en Marín, donde por una pareja de aquel puesto de la guardia civil, se persiguió a los compañeros de aquella organización obrera José Fernández y Daniel Gómez, y en donde se intentó al primero (a José Fernández y no a Daniel Gómez como por error hemos escrito) darle un culatazo (o varios) en el pecho a altas horas de la noche y en paraje solitario.

Los detalles del hecho, como nos los comunicaron, son de tal gravedad, que no nos atrevimos a publicarlos.

De nuevo se nos participa en forma angustiosa, de que la casa de Daniel Gómez es constantemente vigilada, por la noche, por una pareja de la guardia civil. Este hecho en sí, nada tiene de extraño, pues reconocemos que la fuerza pública es muy dueña de vigilar los domicilios de aquellos ciudadanos, que fundada o infundadamente les puedan resultar sospechosos; pero como existe el precedente del anterior hecho a que hicimos referencia, los compañeros aludidos temen, con o sin fundamento, que en ello pueda haber otras intenciones distintas a las de la mera vigilancia.

No queremos participar de las angustias de los citados compañeros. Queremos suponer que solo es mera vigilancia la que ejerce la guardia civil de Marín; más por si pudieran tener fundamento los temores de esos dos obreros, nosotros hacemos la advertencia por si pudiera ocurrir algún suceso anormal. Estamos advertidos y la opinión también.

Martínez Anido, el organizador de las cacerías de hombres en Barcelona; el ministro de Gobernación de los siete años indignos. El hombre esponja empapado en sangre vertida por cientos de asesinatos proletarios, ha sido amnistiado. Desde hoy cobrará su paga íntegra y podrá vestirse el uniforme de general republicano, de la República de Lerroux.

¡Viva la República!

FEDERACION DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

En favor de los presos campesinos

Un día y otro, durante dos semanas, el Gobierno ha dicho en la prensa, amordazada por la censura, que la huelga de campesinos era un fracaso y que sólo contados pueblos participan en ella. En su hora demostraremos nosotros, con datos irrefutables, la falsedad de la afirmación oficial, limitándonos hoy solamente a consignar el dato de que, mientras con tanta insistencia se anunciaba ese fracaso, cruzaban las carreteras docenas de camiones conduciendo fuerzas y prisioneros, se obligaba a segar con amenazas terribles a los braceros y cientos de pacíficas aldeas eran ocupadas militarmente y sometidas al más brutal régimen de ocupación que España haya conocido jamás. Los directivos de la organización y cuantos individuos—fueran o no campesinos—señalaban los caciques, fueron apresados y maltratados muchas veces, como lo han comprobado los médicos en la cárcel. Pueblos de Badajoz hubo, como Azuaga, donde se apaleó a la gente simplemente por estar en la calle, y con tal ceguedad, que se agredió a los mismos radicales. No se ha respetado viejos ni mujeres. En Onda (Castellón) tuvo que ordenar el médico enérgicamente que sacaron del Ayuntamiento, donde la tenían encerrada hacia dos días, con varias compañeras, a una mujer que iba a dar a luz. En Santa Amalia (Badajoz) está en la cama un compañero de sesenta y cuatro años, gravemente herido a causa de la paliza que le dieron de los asalto. De Mérida se llevaron catorce hombres, uniéndolos a todos con una soga que les ataron al cuello. De Córdoba nos comunican que hicieron tomar carabaña a varios presos, sin duda como ensayo para cuando venga el fascio. Hay casos de compañeros queridos y respetados por los trabajadores a los que se abofeteó delante de todos, después de esposarlos. Varios alcaldes socialistas fueron desterrados de sus pueblos, y hubo casos, como el de Pedro Andújar, alcalde de Vara de Rey (Cuenca), a los que, sin causa alguna, se los llevó esposados a la cárcel, paseándoles delante de todo el vecindario, sin duda buscando el modo de que se amotinase las gentes indignadas para «hacer un escarmiento con ellas».

Cientos de denuncias como éstas nos están llegando de Andalucía y de Extremadura, principalmente de Badajoz, donde la represión tuvo caracteres vergonzosos.

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra está reuniendo esos hechos para hacerlos públicos y para que se sepa lo que fué la huelga de campesinos y cómo fué aplastada por las culatas y los vergajos de los guardias, puestos al servicio incondicional del más viejo y rancio caciquismo y en contra de unos hombres indefensos y pacíficos, a los que ni el propio Gobierno se atrevió a negar la razón que les asistía. ¡Tristes laureles, de los que no podrán enorgullecerse mucho tiempo sus autores! Después de esa «victoria» de la fuerza contra la razón que no podrán oscurecer ni las mentiras oficiales ni las villanas calumnias con que «El Debate» y otros diarios de su ralea nos obsequiaron cuando no podíamos defendernos—; después de esa «victoria», decimos, queda el campo más cargado de odios que nunca, y ellos han de estallar nuevamente con una violencia irresistible.

Entre tanto, como fruto de esa «victoria» gubernamental quedan en las cárceles y en los penales de Burgos y Ocaña varios miles de presos, cuya situación y la de sus familias es por demás angustiosa. Para remediarla, la Unión General de Trabajadores y la Federación de Trabajadores de la Tierra han iniciado una suscripción. Es necesario y urgente que todas las organizaciones obreras industriales y campesinas ejerzan su solidaridad y se movilicen para que nuestra ayuda llegue a los presos con la mayor rapidez y generosidad posible.

Así, esta suscripción tendrá un doble valor: demostrará la simpatía que la causa de los compañeros presos despierta entre todos los trabajadores y expresará, a la vez, el repudio que merecen a la opinión los procedimientos inhumanos utilizados por toda la reacción coligada para aplastar el magnífico movimiento de los campesinos.

Por la Federación Española de Trabajadores de la Tierra: El secretario, R. Zabalza; el presidente, M. Castedo.

El Magisterio y la Federación de Trabajadores de la Enseñanza

La Escuela, órgano fundamental de educación popular, debiera ser la Universidad del proletariado. Hoy, desgraciadamente, es una institución burguesa. Hay que transformar la Escuela. Pero la Escuela no puede modificarse sin cambiar la mentalidad del maestro encargado de darla vida.

Un maestro, insensible al dolor humano, impasible ante las tragedias sociales, no será nunca un forjador de hombres

libres ni un creador de conciencias normales. Será solo un «enseñante», más o menos afortunado, para embotar a la infancia y alumbrar pobres de espíritu. Por esto, las cuestiones de la enseñanza tienen que interesar cada vez más a las organizaciones obreras. La Revolución, inevitablemente lograda por la violencia, sólo podrá consolidarse y fructificar por la Escuela, cuya causa debe de ser defendida con el mayor tesón por la prensa obrera.

LA HORA, el semanario auténticamente revolucionario de la provincia, viene prestando singular atención, por estas razones, a las inquietudes del Magisterio, afectado en los actuales momentos de una crisis profunda.

RELLENOS

ENSEÑANZA RELIGIOSA

Dios, como ser poderoso que todo lo puede, se fabrica para su propio regalo, un paraíso celeste de lo más espléndido que soñar se puede.

Según Mahoma, autoridad tan respetable en la materia como puede ser Moisés, dice que Dios, en dicho paraíso celeste, tiene unas estupendas mujeres, eternamente jóvenes y eternamente vírgenes, para regalo de los santos varones musulmanes que se hayan hecho acreedores a tan honroso y poco casto premio.

Moisés, en cambio (no hay que olvidar que este santo charlatán judío y tartamudo, es muy anterior al árabe Mahoma), nos dice que a los que tengan la dicha de morir en dicho paraíso, no tendrá otro placer que la contemplación eterna del Creador. (El hombre fué hecho a imagen y semejanza de Dios, según la Biblia). Me seduce (y perdonen) mucho más los ofrecimientos de Mahoma que los del hebreo Moisés. ¿Qué gozo puedo yo sentir de contemplar a un señor a mi «imagen y semejanza» eternamente? Me convence más contemplar a las huries (las chicas guapas, jóvenes, etc. de Mahoma).

Pero, aquí no se trata de «moros», sino de «cristianos» y a estos tenemos que atenernos.

Pues resulta que según Moisés, de asuntos faldamente femenina, ni una palabra; pero en cambio tendremos ángeles, arcángeles y serafines de cuya naturaleza, según los sabios teólogos, existen serias dudas de si son efervos o son ambigüos.

Pues bien, para que en todo se vea la sabia mano del altísimo, parece que entre estos habitantes celestiales, no existen los mismos derechos. Hay sus privilegios. Unos son más que otros. A Jehová nunca le agradó la democracia, le satisficía más el sistema de castas.

Uno de los ángeles de cas-

La mejor parte del profesorado de Primera Enseñanza ya está de lleno en las filas del ejército de la Revolución. Las Asociaciones unilaterales del Magisterio, claudicantes, de espíritu burgués y táctica caqui, están destrozadas. Las Asociaciones de Trabajadores de la Enseñanza, cada vez más pujantes, serán —lo son ya— los únicos reductos del Magisterio organizado. Pero estas asociaciones tienen muchos enemigos. En esta provincia sobre todo. La Asociación de Trabajadores de la Enseñanza está siendo atacada por personas y organismos que debieran ser neutrales en la vida societaria del Magisterio. No importa. Sabe resistir. Pero es necesario que los dirigentes, sin estridencias tonitas, sepan estar a la altura de las circunstancias, que aconsejen unión, prudencia y sensatez. Los Maestros, dentro de la gran familia obrera, deben de obrar de elementos sedantes de unión, predicando tolerancia ante los choques apasionados y suavizando rencores, que con tanta fruición cultiva entre nosotros la burguesía. El espectáculo que han dado algunos Maestros, delegados de la A. T. E. en el Congreso de la Federación de Vigo, atacando sin razón a los iniciadores de nuestro movimiento sindical, por partidismos divisionistas, muy propicios al escándalo, no debe repetirse. Los que así proceden, son unos equivocados.

ANTONIO CALVO RODRIGUEZ.

ta superior, precisamente el más amado por el creador, le hace una jugarreta de a folio. ¿Es o no es la mayor dicha la contemplación del altísimo y además ser su «hombre» de confianza? Eso parece, pero Luzbel, que es al que nos referimos, no lo entendió así. Por lo visto, nuestro ángel, no estaba muy satisfecho con tanto honor; y no era él solo, pues una gran parte de sus compañeros, se cansaron de servir de ornato al Todopoderoso, y considerándole como un tiranuelo sur-americano cualquiera, se alzan en armas y se rebelan en forma que no había lugar a dudas.

¿Porqué se rebelaron? Contestación lógica; porque no estaban satisfechos. Tampoco cabe en este caso decir que les tentó el Diablo, pues éste, en aquella época, se llamaba Luzbel y era el ser más querido del altísimo, repetimos.

Además, no fué el solo volvemnos a repetir, fueron muchísimos. Naturalmente; siempre jóvenes, sin mujeres y además le asigna el creador una naturaleza ambigua; y como único cometido, servir de adorno. ¡Vamos hombre! ¿Cómo no se iban a rebelar?

Dicen que la lucha en las alturas fué tremenda y que hubo de todo. Que lo mismo podían ganar los rebeldes que los «leales» (o pelotilleros, como le denominarían los sublevados).

Pero, ¿qué poder era el del ser supremo que precisó sostener una lucha cruenta mucho tiempo, con resultado dudoso? ¿Qué sabiduría era la del altísimo, que no previó esta insurrección? ¿Qué felicidad tenía en su paraíso que sus súbditos se le sublevaran comparándole a un Porfirio Díaz o a un Alfonso de Borbón cualquiera?

Triunfó Dios, pero ¿y si llega a triunfar el Diablo?

MÁXIMO CORTÉS.

Aviso a nuestros colaboradores

Son varios los trabajos que tenemos que dejar de publicar por su excesiva extensión.

Dehen tener en cuenta los camaradas que nos ayudan con sus artículos a la confección del semanario, que éste es pequeño y al publicar artículos demasiado extensos, éstos resultarán siempre pesados para el lector con perjuicio de los propios articulistas primero, pues serán pocos los que los lean y del periódico, que perderá con ello la debida flexibilidad y amenidad que todos debemos procurar imprimirle.

Con esto contestamos a los colaboradores que no vean insertados sus trabajos.

MUJER OBRERA:

Hay quienes quieren que no adquieras libertad para que no inte.vengas en la administración del país. Nosotros, por el contrario, creemos que tienes perfecto derecho a ello. Reflexiona, pues, al luo de quién debes estar. Si lo haces así vendrás a l.s

JUVENTUDES SOCIALISTAS

COLISEUM

Mañana Domingo

Se proyectará la espectacular y alegre opereta

TODO POR EL AMOR

Cantada por JEAN KIEPURA, el tenor más admirable del cine sonoro y el graciosísimo actor Lucien Baroux.

Una película en la que la gracia, el humor y la música se acompañan de una voz subyugante.

Completará el programa la revista de actualidades «FOX», con las más salientes e interesantes de la semana.

A las 5¹⁴, 7¹² y 10¹²

Vinos-Jerez-Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez



LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

La correspondencia al Director, dirijase a Avenida Sta. María, 16

OPINIONES

Los personalismos en la cuestión del frente único

Yo no sé hasta qué punto será conveniente tratar estas cuestiones en los actuales momentos. Soy de los creen que el frente único se realizará, pese a las campañas oposicionistas, de obstrucción, que realizan los sedicentes revolucionarios. Pero para unificar al proletariado lo primero y principal es suspender las luchas fratricidas, entregar las armas con que nos combatimos mutuamente y estrecharnos las manos como hermanos. Por eso digo líneas más arriba que no sé hasta qué punto será conveniente abordar el tema. Acostumbrados como estamos a que a nuestros sinceros llamamientos de unificación obrera se conteste arrojando en las campañas de injurias y calumnias, parecerá, sin duda, que este artículo es una réplica, más o menos suave, pero réplica al fin a nuestros impugnadores. Nada más lejos de nuestro ánimo. Por el contrario nos proponemos llevar al convencimiento de todos la necesidad urgente, inaplazable de terminar con estas luchas intestinas, producto, más que nada, de los personalismos.

Hoy, planteado el problema de la unificación proletaria con caracteres de rapidez extrema, no puede nadie que se precie de revolucionario parar mientes en las personas. Se trata de hacer un frente único, no de personas sino de masas. Una clase, el proletariado, quiere poner en práctica uno de los deberes señalados ya por Marx hace cerca de un siglo. Se nos acusa a nosotros, los socialistas, por la labor de atracción realizada cerca de los compañeros anarquistas. Olvidan quienes tal hacen ejemplos aleccionadores de la historia del movimiento proletario internacional. Marx, en 1850, propugnó la unión con Blanqui, llegando incluso a propagar con el mayor entusiasmo el manifiesto publicado por este último en el citado año. Y más recientemente, ¿es que los bolcheviques rusos no utilizaron en favor de la revolución las fuerzas anarquistas? Para mí, en instantes revolucionarios como los actuales, la unión de todo el proletariado no puede estar a merced de odios ni antagonismos personales. Esos odios y esos antagonismos que los comunistas «oficiales» disciernen a nuestras más destacadas figuras, lejos de servir a la revolución, ayudan en su labor a los elementos contrarrevolucionarios. Inconscientemente, quizá; pero con extraordinario quebranto para el proletariado sinceramente revolucionario. Porque aferrarse a una consigna internacional para, al socaire de ella, arrojarse en la labor demagógica de desorientación de la clase trabajadora, no se nos dirá que conduce a ningún fin práctico y eficaz.

Hemos sentado plaza, en el transcurso de toda nuestra acción, de ser ardientes y asiduos defensores de la unión del proletariado. Quizá por ello, después de las escisiones provocadas por anarquistas y comunistas en el seno de nuestras organizaciones, no desertamos de

nuestro puesto y procuramos por todos los medios a nuestro alcance corregir el mal causado al movimiento proletario español por los pseudorevolucionarios. Con ello, no hacíamos más que cumplir un deber. Vinimos, al cabo de los tiempos, a ser los únicos mantenedores de las consignas lanzadas en noviembre de 1846 por el Comité Central de la Liga de los Justicieros, transformada después en Liga Comunista. ¿Qué decía aquella declaración? Concretándose en su punto séptimo, al problema de la unificación proletaria afirmaba:

«7.—Os rogamos que a partir de ahora dejéis a un lado todas las escisiones, si alguna existiera entre vosotros, que estrechéis vuestras filas para luchar contra el enemigo común, y no perdáis nunca de vista que la unidad hace la fuerza. Las discrepancias de criterio serán discutidas y resueltas en el Congreso; entre tanto, no hay más que esperar. Todos aquellos hermanos para quienes vuestra causa sagrada lo sea, comprenderán, sin duda alguna, que no es este momento de destacar personalismos, sino, por el contrario, de darlos al olvido; alerta, pues, apretad firmemente vuestras filas, y si entre vosotros hubiese alguno para quien la persona está por encima del triunfo de nuestros principios, alejadle de junto a vosotros lo antes posible.»

¡Magnífica actualidad la de estas palabras, escritas hace cerca de un siglo! A ellas ajustamos siempre nuestra conducta; a ellas plegamos hoy nuestra acción para conseguir, pese a todos los inconvenientes, la unidad proletaria contra el capitalismo. A los compañeros comunistas, ofuscados por órdenes internacionales lanzadas desde Moscú sin conocer las condiciones específicas de cada país, les brindamos este magnífico llamamiento, base fundamental de la que después había de ser gloriosa internacional.

ISIDRO R. MENDIETA.
Madrid, junio, 1934.

LA HORA

Precios de suscripción

En Pontevedra, al mes, 0'50 pesetas.
Fuera de Pontevedra, un trimestre, 1'75.
Número suelto: 10 céntimos.

La correspondencia al Director: Avenida Santa María, 16. Al Administrador, Charino, 7.

¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DÍAS!

Almacenes de Calzado **CES BRAVO**
PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4
PONTEVEDRA

No es posible la igualdad económica social de los hombres, hasta después de muertos

Llega en una familia la hora de yantar y más cantidad de ración toca al que devore más a prisa o al que más fuertes puños tiene para alejar de la mesa a sus «amados hermanos». Si en algún miembro de la familia surge la idea de hacer un reparto equitativo del alimento, se oponen por fortuna los «sensatos» haciendo ver a los ignorantes y obsecados que tal distribución equitativa no es posible.

Por fortuna, una inmensa (hoy ya mensa) caterva, de hombres «cristianísimos» gastan fósforo de sus cerebros en echar por tierra con su dialéctica esta bella sí, pero descabellada idea.

He aquí poco más o menos su «convinciente» razonamiento: La cantidad o porción de trabajo que a cada miembro de la comunidad humana le ha de corresponder ¿cómo ha de medirse? ¡¡¡Grandioso descubrimiento!!! ¡Claro! No por las horas de trabajo, por cuanto unos trabajos son más duros, más penosos y más desagradables que otros, etc., etc. y etc. ¿Como se arreglarán las abejas en una colmena para trabajar todas y todas comer de la miel que elaboran sin acudir a odiosas preferencias? ¡Ah!, ahora caigo en la cuenta; las mueve el instinto, que no las ilumina y dirige la razón como a los hombres. A nos otros los humanos la razón nos hace la gaita. ¡Si el Creador quisiera permutárnosla por el instinto de esos alados insectos! ¡Cuánto teníamos que agradecerse!

¡Y para hacer el reparto de los productos! ¡Menudo jaleo se iba a armar!

En fin, que esos «grandísimos...cristianos» tienen razón! Sigán, pues las cosas cual hasta la fecha; esto es, muriéndose de hambre y de frío lo que todo lo producen; y consumiéndolo todo en orgías y vanas fastuosidades los que no se imponen otra tarea que pasear de la noche a la mañana, y de la mañana a la noche y remachar las cadenas a sus esclavos. La igualdad «matemática» no es posible, ergo continúe la irritante desigualdad presente. Eso dicen los que van bien en el machito, que casi todos forman parte de la católica grey y llevan velas en procesiones; y añaden para consuelo de los hambrientos, de todos los sin pan, que ya somos todos los hombres iguales, puesto que tenemos un mismo Creador y un mismo destino nos espera: la patria celestial.

Pero... ¡que patria celestial ni ocho cuartos! El holgazán, que vive para comer, para tener siempre delante el pesebre, y cubre su cuerpo con ricas telas y preciosas pieles, y

exhibe, para escarnio e insulto de los hambrientos, joyas que costaron ¡tantísimas gotas! de sudor ajeno y que se pasa la vida esquilmando a los desheredados y cometiéndolo toda clase de canalladas, tropelías e indecencias, llega la hora de abandonar la regalona vida y con unos miles de pesetas que deje para misas y respingos consigue que su alma—¡oh poder milagroso de los sacerdotes de la iglesia!—pase a ve locidad vertiginosa, sin darle tiempo a lanzar un ¡ay! siquiera, por el humo, solo por humo, de la bendita cárcel del purgatorio, donde los esclavos sin pan tienen que purificarse con terribles tormentos por no desempeñar en vida el oficio de estafador, explotadores sin entrañas, asaltadores de bancos o cualquier otra profesión igualmente lucrativa—por la que a nadie llevan preso y menos a la horca, siempre que se ejerza con los debidos títulos y visto bueno de la Sociedad—con que pudiera así dejar algunas pesetillas con que hacer bien por su alma.

ALFA BETA.

Pontevedra.

BAR LIMPIAS

—DE—

Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco.
Ricos Vinos del País y Rivero
Se sirven Comidas y Meriendas
a todas horas.

Tablada, 7. Teléf. 227

CONCURSO LITERARIO

patrocinado por el Anónimo Donante, para los jóvenes socialistas de la provincia, que se sujeten a las siguientes bases:

TEMAS

1.º Consistirá en analizar la actual situación política española, relacionándola con la táctica socialista, desarrollando el tema siguiente: «¿Es necesaria en España la dictadura del proletariado para implantar el Socialismo?»

2.º Consistirá en un estudio, con arreglo a la táctica socialista: «Cuáles serían las diez primeras iniciativas que deberían ponerse en vigor para la mayor seguridad del Estado socialista.»

BASES

1.º Todos los trabajos serán originales e inéditos, ostentarán un lema y en sobre cerrado, marcado al exterior con el mismo lema se anotará el nombre y domicilio del autor.

2.º Los trabajos, escritos a máquina a dos espacios o en letra cursiva corriente y muy clara, no podrán exceder de cuatro cuartillas para el primer tema y de dos y media para el segundo, y se remitirán al Director de LA HORA, Santa María, 16.

3.º El plazo de admisión de los trabajos se señalará oportunamente.

4.º El acto de apertura de los sobres, tendrán efecto en el local social de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas, en fecha que se anunciará.

PANORAMA

La dictadura del proletariado

Por los senderos de la democracia y por los ordenados cauces de la legalidad asaltaron el poder los fascistas alemanes y austriacos y nuestro pueblo a través del panorama político desarrollado desde el mes de septiembre, presenta los mismos caracteres y verán logrados sus aspiraciones destructoras, esta casta social burguesa, si las clase trabajadoras no reaccionan ante esta avalancha monárquico-clerical que pretende adueñarse del Poder para desde él realizar una política de privilegios, una política de opresión y aniquilamiento de la clase trabajadora.

La posición equivocada, ¿quién lo duda?, que vienen adoptando los Gobiernos de la República a partir del mes de septiembre, de franca hostilidad y persecución al proletariado español, hace que en nuestras meditaciones y profundas cavilaciones, con respecto a nuestra futura actuación revolucionaria predomine, como medida previa y segura, la instauración de la dictadura del proletariado en el caso de que triunfe nuestra causa y nos adueñemos del Poder político.

Nosotros, bien es en verdad que somos por razón de humanidad enemigos de toda clase de dictaduras; pero aceptamos la nuestra, la del proletariado, no por el hecho de ser nuestra, sino porque reconocemos que es uno de los principios que adopta el nuevo Estado para su más completa seguridad y como

defensora de la contrarrevolución burguesa; además, existe un abismo entre la dictadura burguesa y nuestra dictadura, ya que vemos que en la primera gobierna una minoría escasa de plutócratas y adinerados contra los deseos y la voluntad del pueblo entero, mientras que en la nuestra es una mayoría inmensa, el pueblo en masa el que gobierna, abriendo paso a la justicia social contra los enemigos de la clase trabajadora. Nuestra dictadura no es otra cosa que un sistema de gobierno transitorio entre el sistema capitalista y el Estado Socialista; es decir, entre el oprobioso régimen de explotación del hombre por el hombre y el Poder de los trabajadores sin explotadores ni explotados y en donde el trabajo y el bienestar relativo de la vida sean patrimonio de todos los ciudadanos.

Realmente vemos que el sistema capitalista no permite que realicemos nuestra obra emancipadora por los medios democráticos, por el rumbo evolutivo; luego si claramente vemos que no es posible su realización en ese sentido legalista y progresivo, en ese método paulatino de transformación, nuestro anhelo ha de ser que esta medida, esta modalidad que en nuestras cavilaciones predomina se lleve a su realización, ¿cómo? Preparándonos para la insurrección armada y lanzarnos a la conquista del Poder político para una vez triunfada nuestra revolución implantar este régimen transitorio, al que denominamos Dictadura del Proletariado.

Esta es, a grandes rasgos, camaradas, la somera y ruda definición de la diferencia que existe entre ambas dictaduras.

¡Por la Dictadura del Proletariado!

¡Por el Estado Socialista!
¡Viva la Revolución Social!

PEDRO GOMEZ RIVERO
(De la J. Socialista de Vigo)
Vigo, Junio de 1934.

do para el primer premio, se le entregará a su autor la traducción completa de la universal obra de Carlos Marx, «El Capital».

El autor de las diez mejores iniciativas que sean seleccionadas para el segundo premio, se le entregarán las obras siguientes: «Capitalismo y Socialismo», de Otto Bauer, «Más allá del Marxismo», de Henri de Man y «Alemania, ayer y hoy», de Ramos Oliveira.

Imprenta LA POPULAR
Charino, 7—Pontevedra

Arturo Martínez Fernández
Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería
Muebles de todas clases
y estilos
BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA)
PONTEVEDRA